

LA GRAN RIADA (24/12/1860)

Alberto García Lerma

El Cronicón de Peñafiel nº43

A lo largo del tiempo la Villa de Peñafiel también ha sufrido los estragos de la madre naturaleza. La mayor desgracia climática de la que existe constancia ocurrió en los tiempos de la alcaldía de Ruperto de la Puente, siendo las navidades del año 1860 y tras las grandes lluvias que el día 24 provocaron la gran tragedia.

El reportero de El Norte de Castilla recogió la crónica: *“El río que inundó la población se llevó dos puentes uno de piedra de muy buena construcción y muy antiguo y el otro que dividía el pueblo. Por consiguiente, se han quedado incomunicados los dos barrios entre sí y casi están aislados. [...] según nuestras noticias de anoche, las personas que perecieron en Peñafiel al hundirse el puente fueron cinco: dos niños, dos mujeres y un hombre. [...] El río Duratón nos dicen creciendo horrorosamente, como jamás lo han visto los nacidos, aisló en un momento la villa. llevándose el puente que divide a esta del arrabal [...] Han sido destruidas muchas casetas, pesqueras, paneras, molinos y corrales, llevándose las aguas multitud de efectos de bastante valor. Las bodegas han sido también inundadas y lo propio ha sucedido a las habitaciones bajas de toda una acera de casas que tenían muy afectado “Se ha llevado un puente de madera, ha inundado la población y ha derribado algunos palomares, cuadras, pajares y corrales. También se inundaron algunas casas y fue preciso sacar inmediatamente de ellas personas, ganados y todos los efectos que pudieron salvarse sin las buenas disposiciones de todos los vecinos hubiera habido que lamentar algunas desgracias personales”.* Aquel 24 de diciembre se derrumbó el puente y tres personas cayeron al río. Murió ahogado Francisco Blanco Arranz con la edad de 10 años y otros dos desaparecidos. Después de un mes, el 7 de febrero, apareció el cuerpo de Félix Aparicio Sanz de 9 años y de Isidoro Fernández Redondo de 61 años. La defunción de Isidoro contiene la cita *“el cual cadáver se encontró la tarde anterior a orillas del río Duratón en el paraje que se titula al Boguilla, sucumbió en el derrumbamiento del puente titulado del mercado en el día veinte y cuatro de diciembre a causa de una fuerte avenida la mayor que se ha conocido en más de dos siglos”.*